

y de tedio las demás...

—¡No!... con su chata razón  
no comprenden, cosa es clara,  
que mis chistes gotas son  
de la hiel del corazón  
que les escupo á la cara.

—Y jamás librarme puedo  
de ese infernal retintín,  
que ya me produce miedo:

«divertidnos vos, Quevedo»,  
—y hablo y los divierto al fin.

¿Qué tal?— Me divierto mucho,  
dice, al divertirse, un bicho,  
ya en diversiones muy ducho...

—¡Y con qué temblor lo escucho,  
yo que en mi vida lo he dicho!...

Sí... los necios de mil modos,  
que se divierten discurro  
hasta por cogote y codos...

Y yo, al divertirse todos,  
siempre me canso y me aburro. (*Pausa.*)

Cansado estoy de cansarme  
y aburrido de aburrirme...

—¡Necios... venid á enseñarme  
cómo tengo de arreglarme  
para saber divertirme!

ELOGIO FLORENTINO SANZ.



## ELOCUENCIA Y POESÍA CASTELLANAS

### ÍNDICE

	Págs.
Preliminar. . . . .	5
Breve reseña de literatura española. . . . .	7
PROSA.	
La elocuencia, por Salustiano de Olózaga. . . . .	31
De la poesía en general, por Manuel Milá y Fontanals. . . . .	33
Elocuencia popular, por Joaquín María López. . . . .	39
La Geografía base para el estudio de la Historia, por Gaspar Melchor de Jovellanos. . . . .	41
Guerra de la Independencia, por el Conde de Toreno. . . . .	52
Conocimiento adquirido por el testimonio inmediato de los sentidos, por Jaime Balmes. . . . .	61
Yo quiero ser cómico, por Mariano J. de Larra. . . . .	68
Origen de nuestras escenas: su esplendor y decadencia, por Antonio Gil de Zárate. . . . .	80
La Noche-Buena del Poeta, por Pedro Antonio de Alarcón. . . . .	105
Fragmento de un discurso académico sobre la Biblia, por Juan Donoso Cortés. . . . .	112

¿Cuándo está fijado un idioma? por Pedro Felipe Monlau. . . . .	120
Reflexiones, por Aureliano Fernández Guerra y Orbe.	124
Los artistas, por Ramón de Mesonero Romanos. . . . .	127
El salto de Calasáns, por Fernando Patxot. . . . .	129
Los Reyes Católicos, por Modesto Lafuente. . . . .	135
Don Jaime el Conquistador, por Victor Balaguer. . . . .	145
Montserrat, por P. Piferrer. . . . .	148
La esperanza, por José Selgas y Carrasco. . . . .	157
Los Hebreos en la península Ibérica, por José Ama- dor de los Ríos. . . . .	166
Lenguaje de acción, por José Coll y Vehi. . . . .	168
La nobleza de Aragón, por el Marqués de Pidal. . . . .	175
La Arquitectura en los primeros templos cristianos, por Joaquín Francisco Pacheco. . . . .	178
La Religión, por Antonio de los Ríos y Rosas. . . . .	182
Descripción, por Fernán Caballero. . . . .	183
Industria Agrícola, por Alejandro Oliván. . . . .	190
La Maternidad, por Severo Catalina . . . . .	195
Meditaciones, por Antonio Aparisi y Guijarro. . . . .	202
Las Cortes de Castilla, por Alejandro Alcalá Galiano. . . . .	205
La civilización en los cinco primeros siglos del cris- tianismo, por Emilio Castelar. . . . .	208
Carlos V, por Antonio Cánovas del Castillo. . . . .	214
Carta de un Seminarista a un su tío deán, por Juan Valera. . . . .	218
Los Maldicientes, por Luis Fernández Guerra. . . . .	225
El Monasterio de Leyre en Navarra, por Juan Mañé y Flaquer. . . . .	228
La batalla de Lepanto, por Cayetano Rosell. . . . .	233
Conventos de monjas, por el Marqués de Molins. . . . .	237
Idea fundamental de la educación, por Mariano Car- derera. . . . .	238
Alejandro: la Biblioteca, por José de Castro y Serrano.	242
La fiesta de San Antonio Abad, por Carlos Frontaura. . . . .	250
Animadversión con que los españoles miraban a los franceses que invadieron la Península, por Benito Pérez Galdós. . . . .	253

División del trabajo y cambio de productos, por M. Ossorio y Bernad. . . . .	259
Valle de flores, por Nicomedes Pastor Díaz. . . . .	264
El Emigrado, por Eugenio de Ochoa. . . . .	272
Recuerdos literarios, por Patricio de la Escosura. . . . .	278
El Indiano, por Antonio Ferrer del Río. . . . .	283
El veinticuatro de Córdoba, por Vicente Barrantes. . . . .	291
El accionista de minas, por Pedro de Madrazo. . . . .	296
La comedia nueva, por L. F. de Moratín. . . . .	301

VERSO.

La presencia de Dios, por J. Meléndez Valdés. . . . .	306
Fragmento, por Nicasio Alvarez Cienfuegos. . . . .	308
A la muerte de Jesús, por Alberto Lista. . . . .	309
Al dos de Mayo, por J. Nicasio Gallego. . . . .	312
A la invención de la Imprenta, por J. M. Quintana. . . . .	316
El burro flautista, por Iriarte. . . . .	322
El grajo y los pavos reales, por Samaniego. . . . .	323
Canción del Pirata, por José de Espronceda. . . . .	323
El Miércoles de ceniza, por Francisco Zea. . . . .	326
En las ermitas de la sierra de Córdoba, por Antonio F. Grilo. . . . .	328
Un castellano leal, por el Duque de Rivas. . . . .	331
Cervantes, por Bernardo López García. . . . .	339
Al sepulcro de Napoleón, por Arolas. . . . .	341
El tabaco, por Bretón de los Herreros. . . . .	343
Inmortalidad, por José María Heredia. . . . .	346
En la muerte de Jesucristo, por Gabriel de la C. Val- dés (Plácido). . . . .	346
Al partir, por Gertrudis Gómez de Avellaneda. . . . .	347
Ultimo canto, por Rafael Mendive. . . . .	348
La madre africana, por Francisco Acuña de Figueroa. . . . .	348
Fragmento, por Juan Antonio Martín. . . . .	350
Rimas, por Adolfo Becquer. . . . .	350
La mano derecha y la izquierda, por Miguel A. Prin- cipe. . . . .	352
Epigrama, por A. Ribot y Fontseré. . . . .	354

	Págs.
Epigramas, por J. M. Villergas. . . . .	354
A Mérida, por Carolina Coronado. . . . .	354
Los puros, por J. Bernat Baldoví. . . . .	356
El sol y la noche, por Adelardo López de Ayala. . . . .	359
Trabajar para su daño, por J. E. Hartzenbusch. . . . .	360
La Tempestad, por José Zorrilla. . . . .	360
La vuelta del voluntario, por Ventura Ruiz Aguilera. . . . .	363
En el Monasterio de Piedra, por Gaspar Núñez de Arce. . . . .	365
El sauce y el ciprés, por José Selgas. . . . .	366
Los padres y los hijos, por Ramón de Campoamor. . . . .	366
Bienaventurados los que creen, por Antonio de Trueba. . . . .	367
En un álbum, por Enrique de Cisneros. . . . .	371
Oriental, por Manuel Fernández y González. . . . .	372
Gloria, por Pedro Antonio de Alarcón. . . . .	373
La pluma, la mano y la cabeza, por Manuel del Palacio. . . . .	374
La venganza catalana, por Antonio García Gutiérrez. . . . .	377
Edipo, por Francisco Martínez de la Rosa. . . . .	387
La muerte del César, por Ventura de la Vega. . . . .	394
La bola de Nieve, por Manuel Tamayo y Baus. . . . .	401
Nadie se muere hasta que Dios quiere, por Narciso Serra. . . . .	409
Don Francisco de Quevedo, por Eugenio Florentino Sanz. . . . .	411

Geos del bosque  
 Sabre! sabre! bellas y radiantes  
 De la selva  az tropical  
 Se escuchan  suspirios armoniosos  
 Aquí dulces quejas, ruidos  
 Vigoras la vida se siente.  
 En el bosque adquiere palpitar  
 El murmurio del agua y perfume  
 El aroma de las flores

En sus anchos alameda cubren  
 De la luna el brillante fulgor  
 Oh! cuán dulce es vagar por la  
 Oyendo los cantos del bosque a fuerza  
 Las estrellas entilan, brillantes  
 En el cielo, en suelo la flor,  
 Y también los encinos entilan  
 Que todo en los bosques irradiar fulgor.  
 Todos, todos los seres debemos  
 Al creador cuando canta de van  
 Sus arpegios las aves canoras,  
 La flor sus perfumes, sus truenos  
 El mar.  
 Y en el mundo grandioso  
 que existe -  
 al imperio en el arca de paz  
 El rey hombre sentido acientos  
 un plato de melancolía  
 Y en este mundo las rotas  
 Y en las pumas temida que son  
 El crucez las que se huda tu padre  
 Y forman la egregia sublime

In nomine domini Amen  
et gratiam et puri sanguinis  
et aqua que in mundo gubernat  
et dicitur et seipsum proclamantur dicitur

Fin

Raphael.  
Methode Practica  
de Sibuzo.

Raphael

100



